

El tiempo

Ese enemigo de la humanidad
que no descansa y siempre quiere más

Nadie se ha salvado de él
no hay parada en su camino,
“el compañero más fiel”

¿Quién es el valiente que luchará?
es el ente invisible a los demás
que sabe que nadie lo encontrará

Por eso está tranquilo,
en su rostro no hay estrés
sin saber si sigue vivo

¿Vivirá o estará muerto?
nadie puede resolverlo
es un enigma retuerto
para nosotros saberlo

No le conocemos nada
no obstante, al cien por cien
él nos conoce muy bien,
es clave en nuestra manada

Nos juzga sin ninguna diferencia,
ni siquiera el tipo de ser que fuimos
importa al tenerlo como una esencia
los seres vivos desde que existimos

Una obra sin acabar
porque su autor ya no está
¿Significa que se enfada?
¿O bien que descanse en paz?

Nunca le entenderemos
es una incógnita
tal vez cuando muramos
diga la lógica

Tampoco hemos conocido su imagen
pero le ponemos características
que parezcan humanas y no místicas
aunque el conocimiento quede al margen

Su manera de seleccionar nos estremece
no capta razones pero tampoco carece
en su concepto, el orden del ser que aparece
amanece sabiendo que después anochece

Una ley que hay que cumplir,
queramos o no queramos,
porque podemos decir
que la debemos vivir
ya que estamos destinados

Al trabajo amado desde el inicio
al nunca haber pensado en descansar
y si lo ha hecho, él sigue con su vicio,
sin tener altibajos en su oficio
para que el ritmo no vaya a cesar

¿Habrà algo que le tienta?
puede que tenga un objetivo en mente,
un deseo que pavimenta,
una idea como herramienta,
un recuerdo en él siempre latente

Con una fiel compañera
que siempre está a su lado
y además, es también fuerte
no se aleja de su vera,
un amor muy bien anclado
es su querida, la muerte

Juntos hacen un trabajo complejo,
unas veces hieren a nuestro amor
arrancando nuestro dolor sin pudor
hasta dejar nuestra alma en su pellejo,
aunque otras veces vienen a ayudar
llevándose un problema sin dudar

Para poder aprender
de la vida y su labor
"El camino"
donde EL TIEMPO viene a ser
únicamente el motor
del destino

Jose Ángel Mena de Dios